



MAGISTERIO ESENCIAL

Boletín de formación permanente de la Diócesis de San Bernardo

Año 1 • Número 30 • Mayo de 2026



DISCURSO DEL SANTO PADRE LEÓN XIV A LOS PARTICIPANTES EN EL ENCUENTRO CON LOS MODERADORES DE LAS ASOCIACIONES DE FIELES, DE LOS MOVIMIENTOS ECLESIALES Y DE LAS NUEVAS COMUNIDADES

Aula del Sínodo • Jueves, 21 de mayo de 2026

“El gobierno en la Iglesia nunca es solo técnico; por el contrario, tiene en sí mismo una orientación salvífica, es decir, debe tender al bien espiritual de los fieles.”

Resumen

El Papa León XIV nos invita a recordar el sentido original de la palabra «gobernar»: *sostener el timón* de un barco para pilotarlo con rumbo seguro. En las comunidades cristianas, esta tarea no es un simple ejercicio de poder ni una gestión puramente administrativa. Quien asume un liderazgo lo hace desde el regalo de su Bautismo y no para mandar, sino para ofrecer una *diakonia* (un servicio) que cuide la vida y el crecimiento espiritual de cada uno de sus hermanos.

Dado que coordinar una comunidad es un don del Espíritu Santo, el Papa nos recuerda tres condiciones indispensables para ejercerlo bien. Primero, debe buscar siempre el **bien de todos** y nunca el beneficio o el prestigio personal. Segundo, la autoridad **no se impone a la fuerza**, sino que debe ser reconocida y acogida con libertad por la comunidad a través de elecciones transparentes. Y tercero, debe estar abierta al **consejo y guía de los Pastores**. Un auténtico líder no intenta concentrarlo todo en sus manos, sino que promueve la subsidiariedad, escucha de verdad y camina al lado de la gente.

Las asociaciones y movimientos tienen una historia y un tesoro espiritual precioso que custodiar, pero el Papa advierte contra el peligro de repetir el pasado con nostalgia o rigidez. Gobernar implica tener un papel «profético»: saber escuchar los dolores, las urgencias y los desafíos del mundo actual para responder a ellos con frescura evangélica. Una comunidad es fecunda cuando no se encierra en sí misma ni en sus propias actividades internas, sino que sale hacia afuera a iluminar la sociedad.

La señal más clara de que un movimiento va por buen camino es la comunión. Quien lidera necesita mucha mansedumbre y desapego para acoger las diferencias de opiniones, estilos y temperamentos sin romper la unidad. El Santo Padre subraya de forma muy directa que esta sintonía debe vivirse de manera visible en el día a día a **nivel diocesano**, queriendo y respetando la figura del **Obispo local** como referencia de unidad. En la Iglesia cabemos todos y somos una gran familia; por eso, cualquier intento de aislarse del Pastor local desnaturaliza la propia identidad de la asociación.

Para leer el texto completo del discurso haga clic en el siguiente enlace:

<https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/speeches/2026/may/documents/20260521-moderatori.html>